NEWGRANGE

NEWGRANGE (en gaélico irlandés *Brù na Bòinne*) es uno de los mayores exponentes, no solo en Irlanda sino también en Europa Occidental, del tipo de dolmen conocido como dolmen de corredor, cubierto por un túmulo. Fue construido alrededor del 3200 a. de C., 1.000 años antes que Stonehenge, en Inglaterra, y 600 años antes que la gran pirámide de Guiza. Pertenece a una época en la que el material habitual utilizado en la fabricación de utensilios y armas era la piedra, y no el metal. Todavía no se han hallado objetos de metal en el contexto primario de los dólmenes de corredor irlandeses.

Los dólmenes de corredor suelen hallarse en las cimas de colinas o en posiciones dominantes, y a menudo se encuentran en grupos formando conjuntos que la arqueología oficial define como necrópolis. En este sentido, al igual que en muchos otros, Newgrange es un ejemplo clásico. Está situado en el punto más elevado de una larga cresta de poca altura, a 1 km al norte del río Boyne, que forma ahí un meandro, en el condado de Meath, y a unos 14 km de la desembocadura del Boyne, cerca de la ciudad de Drogheda, en la costa este.

Vista aérea de Newgrange.

Geometría Sagrada "Raymond Montercy"

En el tramo final de su curso, el río Boyne cruza serpenteante el condado de Meath y, en un punto dado, gira de forma pronunciada hacia el sur para formar el meandro. Es en el interior de este meandro donde se encuentra Newgrange y el resto de emplazamientos que conforman el conjunto de dólmenes de corredor de Boyne: *Brù na Bòinne*, o "Morada del Boyne". Otro afluente del Boyne, el río Mattock, convierte este meandro prácticamente en una isla.

Además de Newgrange, existen otros dos túmulos de tamaño e importancia similares, situados también en posición dominante: Knowth, que se encuentra río arriba a 1 km al noroeste de Newgrange y está formado por un túmulo grande y 17 túmulos "satélite" más pequeños, y Dowth, que está situado río abajo también a 1 km de Newgrange, en dirección noreste, y tiene otros dos túmulos con dólmenes de corredor.

Junto a estos grandes túmulos existen también otros túmulos de menor tamaño, recintos de tierra, círculos de postes de madera, crómlechs, fosas circulares y un *cursus*.

Este artículo se centra en el túmulo central de Newgrange.

El río Boyne con sus tres túmulos principales: Knowth (izda.), Newgrange y Dowth (dcha.).

Geometría Sagrada "Raymond Monterey"

Descripción del conjunto

Newgrange fue excavado por la arqueóloga Claire O´Kelly (1916-2004) junto a su marido Michael entre 1962 y 1975, lo que puso al descubierto muchos detalles desconocidos hasta entonces. O´Kelly publicó una primera obra detallada de referencia en 1967, a la que siguieron varias más.

En 2018, el Departamento de Cultura del gobierno irlandés publicó un informe de 146 páginas: "Aerial investigation and mapping of the Newgrange landscape, Brú na Bóinne, Co. Meath", con un detalle minucioso de todos los restos conocidos en el conjunto del meandro del Boyne. Este informe es accesible en internet: (https://www.archaeology.ie/sites/default/files/files/bru-na-boinne-interim-report.pdf).

Al igual que todos los demás dólmenes de corredor, el de Newgrange está formado por un largo pasillo y una cámara cuyas paredes y techo están construidos con grandes losas. Un gran túmulo, o *cairn*, de piedras circular cubre el dolmen y un anillo perimetral de enormes losas, tumbadas longitudinalmente y con sus extremos tocando, rodea la base del túmulo al parecer con fines de contención. Alrededor del túmulo, a una distancia de entre 7 y 17 m, hay un círculo de grandes menhires ampliamente distanciados entre sí, denominado Gran Círculo.

El Gran Círculo

El túmulo de Newgrange está rodeado por un círculo de inmensas piedras, uno de los más grandes de Irlanda, con un diámetro de unos 104 m, curiosamente el mismo diámetro que el de los dos círculos interiores del enorme círculo de piedras de Avebury, en Inglaterra.

Este Gran Círculo se compone de 12 menhires separados por una distancia aproximada de 9 m, lo que hace suponer que inicialmente hubiera contenido unas 36 piedras, aunque hay cierto debate sobre si realmente llegó a estar completo.

Geometría Tradicional "Raymond Montercy"

Menhires del Gran Círculo.

Gracias a la composición de las capas puestas al descubierto durante las excavaciones, se sabe que el Gran Círculo fue construido mucho después que el túmulo principal, posiblemente unos 1.000 años después, durante la Edad de Bronce.

De las 12 piedras que quedan, los cuatro menhires situados delante de la zona de acceso, de entre 2,5 y 3 m de altura, son los más impactantes. Estos menhires arrojan sombras sobre la piedra de entrada en momentos clave del año, como los solsticios y los equinoccios, lo que sugiere que pudieron ser utilizados con fines rituales, astronómicos y calendáricos.

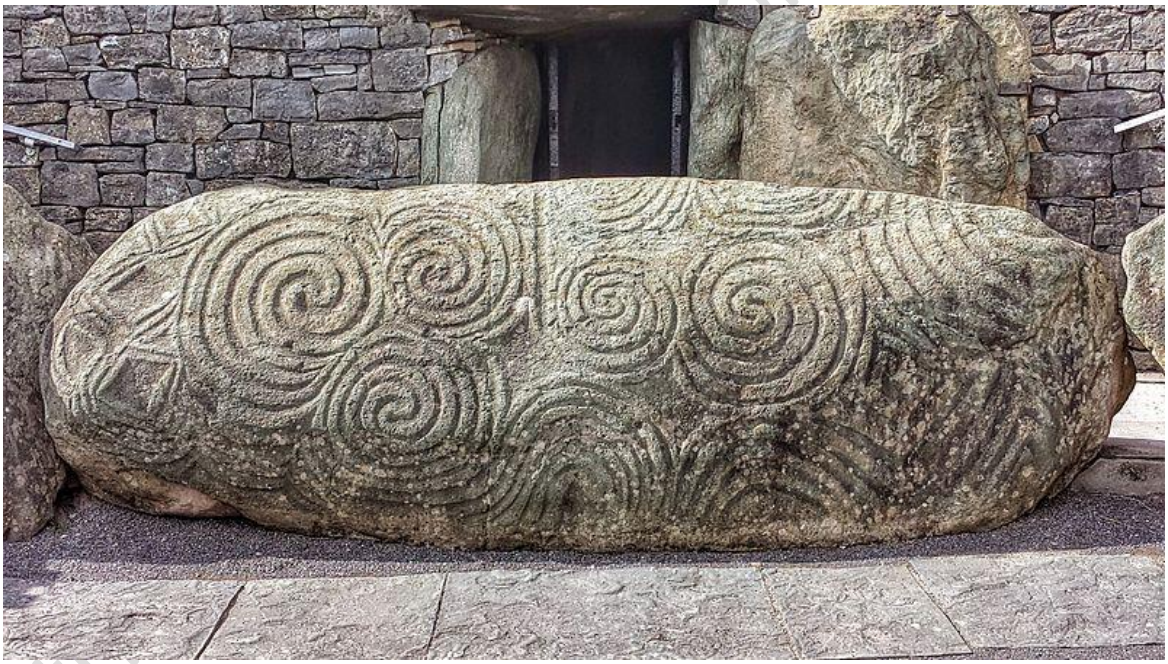
<u>El túmulo y el anillo perimetral</u>

El gran túmulo circular, o *cairn*, tiene 76 m de diámetro y 12 m de altura, ocupando una extensión de 4.500 m^2. Se compone de cantos rodados de tamaño mediano entremezclados con capas de turba formadas en su composición por material vegetal como pasto, humus y otros tipos de tierra y vegetación. En su parte frontal se ha reconstruido una fachada de piedras de cuarzo blanco; el hecho de que esta fachada blanca solo estuviera asociada a la entrada, y no a la totalidad del perímetro, hace pensar que era algo más que un elemento estructural. Además, el cuarzo no era de origen local, sino que llegó de las montañas de Wicklow, a unos 60 km al sur de la curva de Boyne.

Geometría Tradicional "Raymo

El *cairn* completo está rodeado por un anillo perimetral, un círculo continuo de piedras enormes que rodean la base del túmulo. Este anillo puede tener como función contener y estabilizar el *cairn* de piedras, si bien no debemos olvidar que es posible que también materialice un recinto.

Hay un total de 97 piedras de grauvaca, y se cree que fueron traídos, por mar, río y tierra, desde Clogherhead, a unos 20 km al noreste. Algunas piedras son inmensas, siendo la más larga de 4,4 m. Muchas de ellas están decoradas, si bien las más llamativas están cubiertas de complejos paneles de grabados, como la muy conocida situada directamente delante de la entrada, la K1; la K52, que está en una posición diametralmente opuesta a la de la entrada; y la K67, en el noreste. Además, durante las excavaciones realizadas en el siglo XX se descubrieron piedras con grabados en sus caras interiores, lo que hace pensar que fueron talladas antes de rellenarse el túmulo.



Piedra decorada K1, del anillo perimetral, en la entrada al túmulo.

Geometría Sagrada Monterey

<u>El vano superior de la puerta de entrada</u>

La mayoría de los monumentos megalíticos de Europa, desde el conjunto de Carnac en Bretaña hasta los dólmenes de Antequera, tienen un elemento en común: una disposición astronómica específica y una entrada orientada hacia el este o uno de los dos solsticios, mayoritariamente el de invierno. En el caso de Newgrange, tanto su corredor como la cámara principal están orientados en dirección a la

salida del Sol en el solsticio de invierno, aunque Newgrange tiene una peculiaridad, ya que la luz del Sol entra por una abertura única, un vano especialmente diseñado a este efecto, situado encima de la puerta de entrada y formado, en esencia, por dos pequeñas paredes laterales, una losa posterior y una piedra de techo, además de un dintel horizontal decorado con una serie de cruces separadas por una línea vertical.

En el solsticio de invierno, un haz de luz del Sol entra por el vano, recorre los 19 m del corredor y llega hasta el borde frontal de la pila de piedra que se encuentra en la cámara norte. La delgada línea de luz inicial se ensancha hasta formar una franja de 17 cm que se desplaza por el suelo de la cámara central y la ilumina de forma sorprendente, mostrando todos los detalles de las cámaras laterales, así como de la falsa bóveda. Después la franja comienza de nuevo a estrecharse y desaparece. Según las observaciones realizadas, la luz directa del Sol penetra en la cámara una semana antes y después del solsticio, pero no con la misma plenitud que en los días que rodean el 21 de diciembre.

¿Por qué el solsticio de invierno? Porque en la cultura neolítica, el solsticio marcaba el reinicio del ciclo solar y representaba el renacimiento de la naturaleza y una nueva y prometedora vida para los cultivos, los animales y el hombre. Simboliza también la victoria de la luz sobre la muerte. Quizá la promesa de una nueva vida para las almas de los muertos, ya que en la antigüedad, incluso aún en época clásica, se creía que las almas descendían a la Tierra durante el solsticio de verano y partían hacia el Cielo en el solsticio de invierno.

La puerta de entrada, con su vano superior.

Geometría Sagrada "Raymond Montercy"

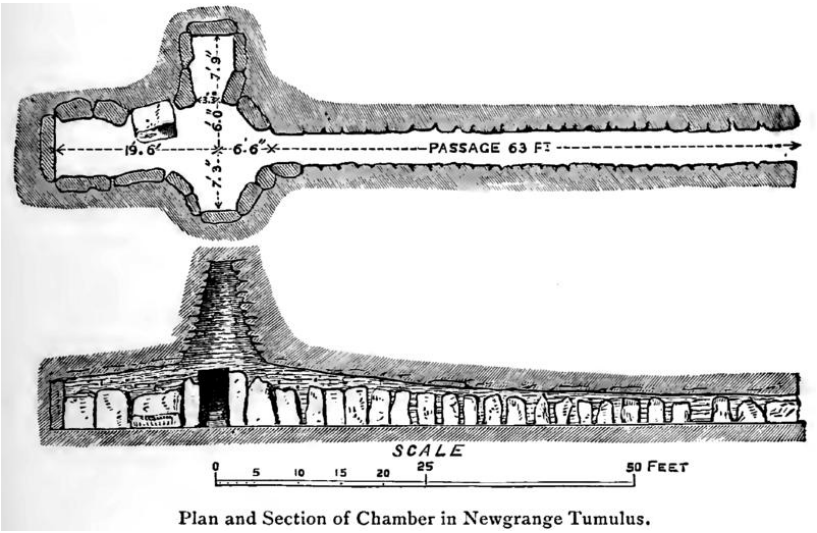
Las ranuras para el agua

Cuando, durante las excavaciones, se descubrió la superficie superior del techo del corredor, se hizo un descubrimiento sorprendente: todas las losas de la parte frontal del techo presentaban ranuras o canales (labrados mediante martillo y puntero, al igual que los motivos ornamentales) destinados a canalizar el agua de lluvia que se filtraba en el *cairn*. Mediante una disposición sumamente hábil, el agua se llevaba de una losa a otra hasta que se desviaba por el cuerpo del *cairn*, a ambos lados del corredor. También se hallaron ranuras en las losas de apoyo cuando estas estaban colocadas de manera que el agua de lluvia fluía sobre ellas. Los canales varían en anchura y profundidad, pero algunos ejemplares tienen hasta 6 cm de ancho por 1 cm de profundidad.

El corredor

La entrada a la tumba se encuentra en el sureste del túmulo y el corredor transcurre de sureste a noroeste, con los lados orientados hacia el oeste y el este, respectivamente. Para llegar a la cámara funeraria es preciso atravesar un largo corredor de 19 m cuyas paredes laterales se componen de losas erguidas u ortostatos: 22 en el lado oeste y 21 en el lado este. Estas losas tienen una altura media de entre 1,5 m y 2 m, siendo las más cercanas a la cámara las más altas.

El techo está formado por otras grandes losas, 17 en total, que descansan sobre los ortostatos laterales del corredor y van ascendiendo gradualmente en forma de escalera conforme se acercan a la cámara principal, creando un efecto de embudo. Las losas, tanto del techo del corredor como de la falsa bóveda de la cámara principal están selladas entre sí con una mezcla de arena y arcilla quemada que actúa como aislamiento.



Plan and Section of Chamber in Newgrange Tumulus.

Corredor y cámara del túmulo.

Geometría Tradicional "Raymond Montercy"

Este corredor, que junto con la cámara ocupa una longitud de 24 m (1/3 del diámetro total del túmulo), tiene dos curvas suaves que, según se cree, fueron puestas deliberadamente por los constructores para dar forma al haz de luz del solsticio de invierno y dirigirlo hacia la cámara norte. Además, el suelo se eleva gradualmente siguiente el contorno de la colina.

Muchos de los ortostatos del corredor están decorados con motivos ornamentales como espirales, rombos, triángulos y líneas en zigzag.

Las cámaras principal y laterales

Cuando terminamos de recorrer el largo corredor, llegamos a la cámara principal que se abre en otras tres cámaras laterales, una al oeste, otra al este y una tercera al norte, de forma que, visto sobre un plano, el conjunto entero tiene forma de cruz.

Estrictamente hablando, puede observarse que la cámara principal está formada únicamente por cuatro ortostatos; los demás ortostatos componen los lados y la parte posterior de las cámaras laterales. Estas cámaras son todas de diferente tamaño, están decoradas con arte megalítico, sobre todo la cámara lateral este, y contienen una pila de piedra donde se cree se guardaban los restos de los muertos.

La falsa bóveda de la cámara principal es una de las más bellas de su clase de toda la Europa Occidental actual, y se ha mantenido intacta sin ningún tipo de conservación ni reparación, tal como era cuando fue erigida hace más de 5.000 años. Está formado por varias hiladas horizontales de grandes losas, estando cada hilada parcialmente apoyada sobre la hilada inferior y parcialmente hacia afuera, de manera que con cada hilada el diámetro del techo va disminuyendo hasta que finalmente la bóveda termina en una losa de coronación única, a una altura sobre el suelo de 6 m. Los bordes exteriores de las losas de aproximación están enterrados en el *cairn* y ligeramente inclinados hacia abajo para desechar el agua de lluvia que pueda filtrarse en el túmulo. Se trata de un sistema de impermeabilización altamente efectivo, como lo demuestra el hecho de que la cámara siga estando extraordinariamente seca incluso después de tantos años de mal tiempo.

Geometría Tradicional "Raymond Montercy"

Falsa bóveda de la cámara principal.

En 1967 se excavaron los suelos del corredor y la cámara. Se encontró una cantidad sorprendente de material, pese a que el conjunto ya había estado abierto al público durante mucho tiempo y se había limpiado muchas veces. Durante estas excavaciones se encontraron algunos huesos humanos, incinerados y sin incinerar, incrustados en el suelo de la cámara. Los huesos sin incinerar pertenecían a los cuerpos de al menos dos personas, y entre el material incinerado había restos de tres o más esqueletos humanos. Su posición y dispersión general hicieron pensar que originalmente habían estado contenidos en las pilas de las cámaras laterales, o que habían caído de las pilas porque posiblemente ya desde el principio contuvieran un número mayor de depósitos óseos. Junto con los huesos había una colección de materiales típicos de los corredores funerarios, como pequeñas "bolas" de esteatita y creta, colgantes con forma acampanada o de martillo, un abalorio de arcilla con forma cilíndrica, algunos alfileres y puntas de hueso, un abalorio de discos óseos y un "cincel" de hueso. No se encontró ningún fragmento de cerámica.

Según datos recogidos por el profesor Thomas Molineaux en 1726, la cámara principal contenía una piedra "con forma piramidal" que después desapareció y nunca se volvió a ver.

Geometría Tradicional "Raymond Lacy"

Las pilas de piedra

Todas las cámaras laterales tienen en su interior unas grandes piedras o “pilas”, una característica típica de algunos dólmenes de corredor irlandeses. En total hay cuatro pilas: una en la cámara lateral oeste, otra quebrada en la cámara norte y dos más, una encima de la otra, en la cámara este.

La creencia predominante entre los arqueólogos es que estas pilas de piedra contenían en su origen los restos de aquellos para los que se construyó el conjunto, junto a los que se habrían incluido ofrendas funerarias de cerámica, alfileres de hueso, colgantes y bolas de piedra, abalorios de piedra y hueso, y, quizá, puntas de flecha de sílex. De hecho, en las pilas y el suelo circundante se hallaron los restos de huesos humanos incinerados y sin incinerar, así como algunos objetos funerarios típicos, lo que demuestra que en algún momento sí se utilizaron para enterramiento. No obstante, es posible que también se usaran como receptáculos rituales.

Dado el tamaño de las pilas, se piensa que fueron colocadas en las cámaras laterales antes de construirse el corredor del túmulo. La pila de piedra de la cámara oeste mide 1,2 x 90 cm y es casi rectangular. La que aparece en la cámara lateral norte está fragmentada y se adivina un tamaño de 1,2 x 1,8 m. De las pilas de la cámara este, la de encima tiene un diámetro de entre 1 y 1,2 m, es circular y está finamente esculpida; además, cuenta con dos depresiones circulares, o cazoletas, de 20 y 45 cm, respectivamente. La de abajo, bastante más grande, mide 1,8 x 1,2 m y es rectangular.

Si las pilas de las cámaras laterales este y norte son de arenisca y pizarra, la pila superior de la cámara este es de granito, procedente de las montañas de Mourne, a 40-50 km de distancia.

Pila de granito esculpida de la cámara lateral este.

Geometría tradicional "Raymond Monterey"

Motivos ornamentales

Newgrange está decorada con una amplia variedad de motivos ornamentales: círculos, espirales, arcos y rombos son los más comunes. Se ha sugerido que estos motivos geométricos tienen un significado simbólico o mágico, pero no existen pruebas reales que lo corrobore. Sea cual sea el significado, estos motivos constituyen un extraordinario ejemplo del arte neolítico en Irlanda.

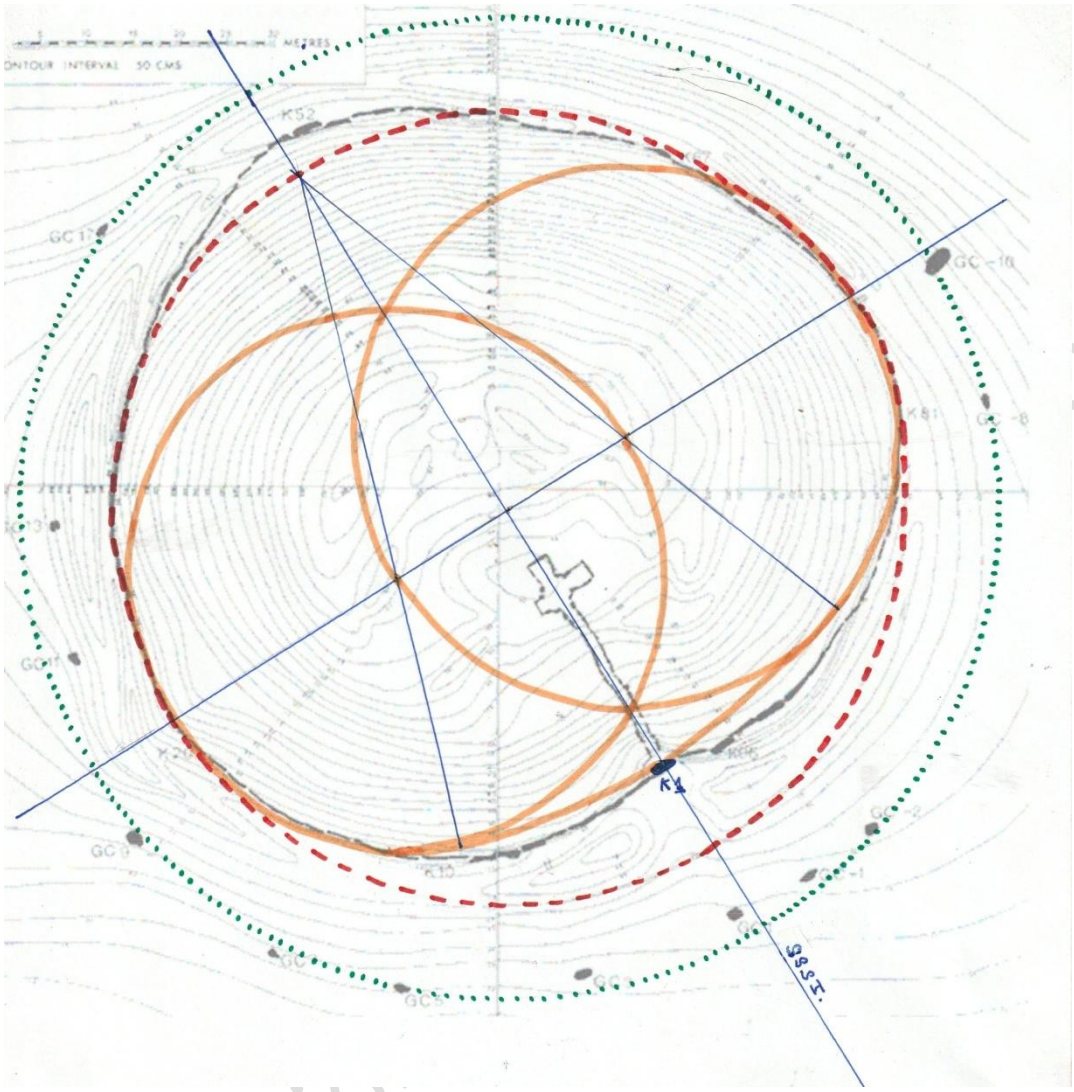
Aunque pueden verse motivos grabados tanto en el interior del corredor como de las cámaras, los de mayor calidad se encuentran en el exterior, en las piedras del anillo perimetral. Las más impresionantes son las que están situadas en la puerta de entrada y en el lado directamente opuesto a esta entrada, al otro lado del túmulo. Estas piedras reflejan un elevado grado de destreza y habilidad.

En el labrado de los motivos ornamentales se utilizaron dos técnicas. Por un lado, la técnica de incisión, en la que la superficie de la piedra se raspaba para conseguir diseños más superficiales, y, por otro, la técnica de punteado, en la que la piedra se grababa mediante una punta golpeada con martillo y después se alisaba con un guijarro, como en el caso de la piedra de la entrada, en la que los surcos son más profundos.

La creación de imágenes era una práctica religiosa compleja, y la piedra también era importante. El martilleo de la piedra era una forma esencial de conectar con ella, quizá incluso para activar la energía inherente a la piedra.

Piedra posterior del anillo perimetral, profusamente decorada.

Geometría Tradicional "Raymond Monteroy"



Esbozo del Trazado geométrico subyacente en Newgrange (A. de la Torre). Se corresponde con el tipo "achatado", subtipo A, de las categorías establecidas por A. Thom para los círculos de piedras. El "achatamiento" (que pasa exactamente por la piedra de las espirales K1 de la entrada) se produce a través de la forma de la "vesica piscis", lo que indica su consagración a la forma femenina de la divinidad. La línea de puntos verdes indica el Gran Círculo exterior.

<u>Algunas tradiciones sobre el lugar</u>

Muchos visitantes irlandeses están familiarizados con los antiguos relatos según los cuales los reyes de Tara estaban enterrados en Newgrange. Uno de estos relatos cuenta que Cormac mac Airt, uno de los más famosos reyes de Tara, no quería ser enterrado en el Brú, porque, en su opinión, se trataba de un "cementerio de idólatras". Pese a esto, sus sirvientes intentaron llevar su cuerpo allí, pero el río

Geometría Tradicional

Boyne “aumentó tres veces su tamaño” para que no pudieran cruzar, y al final el piadoso Cormac fue enterrado en Ros na Righ, al otro lado del río.

En la mitología tradicional irlandesa, Newgrange fue construido por el Gran Dios, “An Dagda Mór”, para él y sus tres hijos, Aengus, Aodh y Cermaid, y ahí moraron “tres veces cincuenta hijos de Reyes”.

Otra versión relaciona el Brú más concretamente con Aengus, el hijo de Dagda, jefe de los Tuatha Dé Danann, o “Tribus de la diosa Dana”, una legendaria raza precéltica. Aengus era conocido como *Aonghus an Bhrogha* (Aengus el del Brú), y el Brú a menudo recibía el nombre de “la Morada de Aengus”.

Muchos visitantes irlandeses conocen también la historia de “La búsqueda de Diarmaid y Gráinne”, del Ciclo Feniano, uno de los más antiguos arquetipos de la posterior leyenda de Tristán e Isolda. En ese relato, Aengus vigila a los amantes, rescata a la dama cuando Diarmaid se ve presionado por sus enemigos y, cuando finalmente el héroe Diarmaid muere por un vil engaño de su rival, *Aonghus an Bhrogha* vuelve al Brú con su cuerpo para enterrarlo.

Pero las referencias tradicionales más interesantes vienen del propio entorno natural, ya que el nombre del río Boyne se asocia también al de una divinidad femenina, que es además la madre de Aengus.

“El nombre Boyne debe ser muy antiguo -está atestiguado como “Buvinda” por Claudio Ptolomeo a comienzos del siglo II-. Su forma céltica original habría sido “Bou-vinda”, que significa “la Dama Blanca de atributos bovinos”. (Dáithi O Hógáin, “The Secret Isle”, p. 110)

“…“La Vaca Blanca”, (…) Boyne, es la esposa de Nechtan, hermano de Dagda. Dagda la desea y aleja a su marido durante un día simbólico, en el que Boyne concibe y da a luz a Aengus, quien más tarde se apoderará de la fortaleza feérica de su padre, Brug na Boyne. (…) Deseando purificarse, Boyne se sumerge en las aguas de una fuente, donde encontrará la muerte, pese a una huida desesperada hacia el mar, que es la que da origen al río. Boyne parece ser otro aspecto de la antigua Brigit.” (Jean Markale, “Pequeño Diccionario de Mitología Céltica”, p. 23)

Se trata por lo tanto de una forma más de la “Diosa Blanca”. Robert Graves dedica siete páginas de su obra homónima a Newgrange, y algunas otras referencias aisladas. Opina que fue el santuario oracular de Dagda en Irlanda, como el túmulo de Silbury lo fue de Bran en Britania (o el de Delfos, de Apolo, en la antigua Grecia), y afirma que Newgrange fue construido por un pueblo matriarcal

Geometría Tradicional "Raymond Monteroy"

originario del Mediterráneo. El túmulo *"originalmente estaba cubierta de guijarros de cuarzo blanco: práctica sepulcral de la Edad de Bronce en honor a la Diosa Blanca, que en parte puede explicar las leyendas de reyes alojados después de su muerte en castillos de cristal".* En este sentido, las espirales dobles simbolizarían la Muerte y el Renacimiento ("La Dios Blanca" p. 151-157).

Lo cierto es que Newgrange ya tenía más de 3.000 años cuando reinaron los reyes de Tara, y que no sabemos quiénes construyeron los conjuntos del Boyne, ni quiénes fueron ahí enterrados. Por lo general, se cree que la construcción de dólmenes de corredor en Irlanda procede de la Bretaña continental, pero, en lo que a los constructores en sí se refiere, poco más se sabe de ellos hoy en día que en la época en la que se relacionaron con los reyes de Tara o con los Tuatha Dé Danann. No podemos identificarlos en términos de raza ni dinastía, aunque sí podemos afirmar que utilizaban la piedra y no el metal, que eran granjeros y ganaderos, que creían en lo sobrenatural, que observaban y estudiaban el firmamento, que tenían a su disposición fuerzas capaces de llevar a cabo grandes y complejas obras, e individuos capaces de concebirlas en su sentido más profundo.

Geometría Tradicional "Raymond Monteroy"